

EL AMIGO DEL OBRERO

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

REDACCION ADMINISTRACION calle Daymán núm. 126

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 1/2 a. m.—1 1/2 a 4 p. m.

PRECIOS DE SUSCRICION

En la Capital (por mes)..... \$ 1.00
En la campaña (semestres adelantados)..... \$ 1.50

No se paga ningún recibo que no lleva el sello de la Administración.

REDACTORES

TOMÁS G. CAMACHO Y LUIS PEDRO LENGUAS

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración, Daymán 126; Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada; Librería Popular, 18 de Julio 519; Sastrería de Domingo Landi, San José 124 y Librería de la Aguada, Agraciada 321.

Sírvanse nuestros suscriptores dirigir las quejas a dichos puntos.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 26 de DICIEMBRE de 1901

Los que dicen y los que hacen

Las palabras las lleva el viento y ocultan á veces sentimientos contrarios á lo que expresan.

Las obras permanecen, su elocuencia es muy sencilla, pero altamente persuasiva y revela toda la realidad de los sentimientos que alberga el corazón.

Hay quien gasta lujo de palabras, elabora grandes discursos, escribe largas columnas de diario para afirmar que vive penetrado del más vivo amor y del respeto más profundo á la Constitución y á las leyes de su país.

Pero cuando esas leyes y esa misma Constitución no conciden con su modo de pensar ó con designios ulteriores ó contrarias convicciones individuales, ni solamente se olvida de aquellas pesarosas, de las cuartillas que se hablan borroneado, del palabrerío inútil, sembrado al viento, sino que se atacan violentamente esas mismas leyes y preceptos constitucionales.

Pero si las leyes ó disposiciones favorecen miras particulares ó tendencias íntimas, ya pueden violar el más fundamental de los preceptos constitucionales, es aplaudirán, y aunque reclame la justicia ultrajada, los derechos lesionados, la libertad humillada, se considerarán un progreso, una clarividencia de la ilustración más vasta, una conquista de la libertad!!!, todo un triunfo.

A los albores del siglo XX estaban reservadas tantas maravillas y otras mayores.

Y es sin duda aun más digno de atención y de serias reflexiones la anormalidad de ver perseguidos y arrastrados á los tribunales, á los que, si bien no pueden menos de criticar y con toda severidad las tales leyes ó disposiciones, por ser arbitrarias y liberticidas, con su predicción constante han contribuido á la promulgación de las mismas y son los mejores sostenedores de su cumplimiento.

Quienes han sido en efecto los que han contribuido con más eficacia á la promulgación de las leyes del registro civil?

¿Quién ha contribuido y contribuye á la observancia de dichas leyes con perseverante esfuerzo?

Ha sido sin disputa el sacerdote católico mal que le pesa el patrioterismo sectario.

El sacerdote exigiendo el respectivo certificado, rechazando con honda pena á los que no lo presentan en debida forma, como más de una vez ha sucedido, por evidente infracción de parte de los juzgados, sobre todo en campaña.

El sacerdote católico en cumplimiento de su sagrada misión recorre hasta los últimos confines de nuestro territorio.

Preguntamos á los gratuitos y farsaicos defensores de las leyes—del embudo—quién hubiera sido del respeto y del cumplimiento de las mismas si en realidad el clero hubiera hecho esa propaganda que arteramente y por odio se le atribuye?

Las leyes hubieran caído en el desprecio, se hubieran levantado resistencias invencibles cuanto justificadas y se hubiera ido hasta la extrema violencia.

Ahora acontece todo lo contrario precisamente por actitud y la acción del sacerdote.

De aquí que resulte más el odio sectario, no el amor á las leyes y la injusticia evidente de ciertas acusaciones y medidas de suyo odiosas.

Que se nos señale un solo caso comprobado en que un sacerdote haya incitado á la desobediencia y desacumamiento de las leyes.

Claro está que en cumplimiento de un deber ineludible no pueden menos de instruir á los católicos á cerca de sus obligaciones y enseñarles que no basta con su conciencia de tales la observancia de la ley civil.

Como uso de un derecho que á nadie se niega, el clero y los católicos no podemos de comentar con severidad y criticar la forma de la ley, por la arbitrariedad que implica, por las injusticias que ampara y por su abierta oposición con la carta fundamental de la República.

Quienes demuestran más amor y respeto á la ley?

Los que declaran y vociferan á impulsos de un odio inextinguible ó los que la cumplen y contribuyen á que se cumpla con su constante actitud y su acción decida?

Charangas

EL "CHAUVIN"

DE MONTERO PAULLIER

Te has casado solo elocuentemente... El matrimonio llamado vulgarmente civil no es matrimonio, pero si, un público concubinato, y como tal los hijos son ilegítimos."

(Almanaque de San Antonio.)

El doctor don Ramón Montero y Paullier, Lejado Departamental, es muy "chauvin".

Así lo dice él, sin que nadie se lo pregunte,

"otro veces consecutivas en su famosa carta a lo lo. Y no se lo había ocurrido decirlo antes en su escrita-denuncia de 10 de Diciembre, porque desde que encabezó la acusación por "Ramón Montero y Paullier, constituyen doméstico"..., hasta que terminó por la rúbrica de "R. Montero y Paullier" llevaba la obsección fija en la idea del papel común y de las utilidades oportunas.

Sabemos, pues, de su boca, que él es muy "chauvin".

Conocen nuestros lectores lo que significa esa palabrería, que para los novicios en la lengua de Molíera huele a algo así como vino caliente.

Metamos mano en el Diccionario con el mismo donaire, con que Montero y Paullier maneja los artículos del Código Penal.

No hay porqué alarmarse: todo está escrito en papel común.

Chauvin, dice el Diccionario, que tenemos á la vista, de las Lenguas Española y Francesa por Nemesio Fernández Cuesta: nombre de caricatura aplicado á los antiguos soldados del Imperio, que después de la caída de Napoleón I profesan una especie de adoración hacia su persona y sus actos, y qué más tarde ha llegado ser epíteto de todo el que tiene sentimientos exagerados y ridículos de patriotismo y de guerra."

¿Han comprendido mis amables lectores el honor, que se apropió como un derecho exclusivo el doctor Montero y Paullier?

Chauvin fué un personaje creado por el poeta Scribe en su célebre drama "Le soldat la mèdusa".

Es el tipo del fanatismo por la gloria militar y personal de aquellos veteranos de las guerras del Imperio, que veían en Napoleón I a un semi-dios y esperaban aun después que se perdiera para siempre en el peñón de Santa Elena, que volvería á hacer su aparición mestánica para conducirles á nuevas victorias y á nuevas glorias.

Chauvin fué el general Boulanger; y todos aquellos que después de la guerra de 1870 vivieron con la idea fija de una revancha contra la vencedora Alemania fueron chauvin.

Chauvin es "todo el que tiene sentimientos exagerados y ridículos de patriotismo y de guerra" y chauvin es en lengua criollo todo aquél que balaquen mucho y llegado el momento de pelear se esconde bajo la cama.

El doctor don Ramón Montero y Paullier, Juez Lejado Departamental, es "muy chauvin, hasta la mèdusa".

Así lo dice él cuatro veces, por si no lo hubieran entendido bien desde la primera vez.

Ahora comprendo, porque recuerdo hasta en sus sentencias, según dijó "El Bien", la memoria del gran Napoleón.

Ahora me explico, porque insultó en su escrito-denuncia á una nación amiga tratando de ignorante y poco menos que de bandidos á los italianos "oríundos de la Italia Meridional".

El desayuno de aquella mañana, que no habré sido tan parco, cuando, según él cuenta, lo dio tiempo para leerse tres diarios, le produjo un tremendo "chauvinisme" que vino á concluir en un papel común conteniendo una acusación furibunda contra el famoso almanaque condonado como primera medida aliviadora de sus maestros á una utilización oportuna.

Y "criollo y chauvin hasta la mèdusa" como él confiesa, balaquó mucho y no sin duda con el Napoleón de sus sentencias.

Mire usted, señor Chauvin, que de los Napoléones no quedan ya sino los que se venden en los almacenes y que los muchachos compran para sus desayunos.

Es verdaderamente "victor en Babia y encasqueter" el "bonete de null" de las viejas" como usted dice de su amigo, que no huele á azufre, el doctor Zarilla de San Martín, pretender hacer valer el artículo 135 del Código Penal contra el bendito almanaque de San Antonio.

Es un Chauvinisme clásico, es decir, un sentimiento ridículo acusar el Santoral, como quien dijera á todos los santos de la Corte Celestial.

Los Napoleones de su desayuno tendrán fuerza archiposiente para eso?

El tendrán para arrojar sobre los pobres franceses *allumine extingubile*, que á usted lo consume?

"Un troncito de orejas, señor Chauvin, como usted dice que es lo de "el egregio Adelito, por lo que llama su carente de tacto, con gracia, con elegancia y hasta con nobleza".

Eos benditos frailes que usted cree tan macarrónicos y grotescos, estudiaron de parar la parada como diríal con las a muy abiertas el fogoso Maras.

Ellos saben bien como usted el alcance del artículo 135,—y conocen perfectamente, que en el solo se prohíbe y castiga la acción directamente contraria á lo mandatos de la ley, v. gr. la incitación á celebrar la ceremonia civil.

Pero saben también que cuando la ley dice "desprecio y desobediencia" uniendo y complementando por la conjunción y, no habrá nunca su espíritu, como dice el doctor Dionisio Ramos Suárez, "condenar como delito la crítica de la ley y el empleo de conceptos más ó menos exagerados por que entonces se habrá cortado la libertad de pensamiento, que es una de las conquistas del liberalismo y se habrá hecho imposible la reforma y derogación de las malas leyes."

Quienes demuestran más amor y respeto á la ley?

Los que declaran y vociferan á impulsos de un odio inextinguible ó los que la cumplen y contribuyen á que se cumpla con su constante actitud y su acción decida?

ser explícita para estar sujeta á condena, dice Pincherli al comentar el artículo 217 del Código italiano, del cual fué tomada esa disposición de nuestras leyes.

Con que, egregio Chauvin, cuando lo encontréis por la calle le daremos un troncito de orejas, á lo Adelito, gracioso, elegante y noble y le diremos como dice usted que le dijeron hace tres ó cuatro meses: "Usted es un hombre que vale (aunque ó porque tiene carencia de tacto): vengase con nosotros, usted fué educado por los frailes, se confeso hace mucho con un fraile para casarse y lo hizo por la Iglesia".

Vengase con nosotros y diremos á todos los liberales:

"Haced lo que estos hacen y no lo que dicen."

Oh! es Chauvin hasta la mèdula el doctor Montero Paullier.

Spötterneck.

El festival del Círculo

EXITO GRANDIOSO

Por mucho tiempo vivirán sin duda, alguna en la memoria de nuestros socios, las dulcissimas resonancias de la grandiosa fiesta, que, con motivo de la inauguración del teatro social, suyo lugar el domingo próximo pasado, á las 8 de la tarde, en nuestro espacioso salón de asambleas.

En pocas ó en ninguna fiesta de esa, indole, sin par el señor Aguirre, la naturalidad de los jóvenes Urquiza, Bernasconi y Ríos deleitaron á la concurrencia de manera que de todos los lazos brotaban las alabanzas más sinceras.

El Círculo, espera mucho de su Cuadro Dramático, teniendo plena confianza en la sabiduría de su director el joven Mariño y del subdirector el señor Aguirre.

Terrainó el festival, dejando á todos entusiamente satisfechos, viendo los socios en el acto de ayer, la perspectiva de horas muy agradables.

No hubo que lamentar contratiempo de ninguna especie, ó mejor diré, solo uno, aunque completamente involuntario: el local resultó pequeño lo cual no pudieron gozar todos los socios de las gratas horas del ameno festival; pero siendo éste un obstáculo insuperable á los esfuerzos y buena voluntad del Directorio, no puede tenerse en cuenta por las personas sensatas.

En el sólido del joven Mariño, el graciejo sin par del señor Aguirre, la naturalidad de los jóvenes Urquiza, Bernasconi y Ríos deleitaron á la concurrencia de manera que de todos los lazos brotaban las alabanzas más sinceras.

El Círculo, espera mucho de su Cuadro Dramático, teniendo plena confianza en la sabiduría de su director el joven Mariño y del subdirector el señor Aguirre.

El Directorio estudiará el modo como en adelante todos los socios puedan gozar de tan amenas espectáculos.

la voluntad de los oyentes, con su atrayente rítmica del expresivo hijo del sur de la bella Italia, al cantarnos, "Neli sartoldi" y varias otras canzonetas napolitanas terminando con oportunas palabras en que, para calmar el entusiasmo del público que lo aplaudía con frenesí, declaraba que en su carácter de socio activo, tendría siempre gusto en ocupar nuestro escenario, para amenizar nuestras fiestas.

El acto de ayer fuó acto de valiosas revelaciones para nuestro Círculo. Además del joven Arturo E. Galucci, descubrioso como excelente aficionado para el canto, el joven tenor español José Mas y Navas, que con dulcísima voz y con una interpretación artística moduló las "Frases de la marina" y "El Molinero de Zubiza".

Pero la ansiedad y la expectativa de los concurrentes estaban fijas en los números "Noticia fresca" y Escenas de "La Marcha de Cadiz".

Aquí podemos decir que nuestro cuadro dramático, habilmente ensayado por el joven artista, nuestro apreciado consocio José M. Mariño (hijo) ayudado por el inteligente José M. Aguirre, y por los esfuerzos desinteresados y digno de todo aplauso del Maestro Enrique Aparicio, superó en mucho las esperanzas de todos, revelándose algunos de sus miembros, con verdaderas cualidades artísticas.

La sala del joven Mariño, el graciejo sin par del señor Aguirre, la naturalidad de los jóvenes Urquiza, Bernasconi y Ríos deleitaron á la concurrencia de manera que de todos los lazos brotaban las alabanzas más sinceras.

El Círculo, espera mucho de su Cuadro Dramático, teniendo plena confianza en la sabiduría de su director el joven Mariño y del subdirector el señor Aguirre.

Terrainó el festival, dejando á todos entusiamente satisfechos, viendo los socios en el acto de ayer, la perspectiva de horas muy agradables.

No hubo que lamentar contratiempo de ninguna especie, ó mejor diré, solo uno, aunque completamente involuntario: el local resultó pequeño lo cual no pudieron gozar todos los socios de las gratas horas del ameno festival; pero siendo éste un obstáculo insuperable á los esfuerzos y buena voluntad del Directorio, no puede tenerse en cuenta por las personas sensatas.

El Círculo de Rocha pasó nota manifestando la aplicación del Reglamento á varios de sus socios.

Ya apareció "EL ALBUM ILUSTRADO"

DXL

Círculo Católico de Obreros de Montevideo

PUBLICACIÓN INTERESANTÍSIMA

RECLAME DE LA INSTITUCIÓN

Contiene gran cantidad de grabados de todos las dependencias del Círculo ó importantes aplicaciones de texto.

</div

—Un hombrecito, no le digo. Salía de la clase cuando se encontró con el otro que caminaba en el rumbito, llorando amargamente. Le habló como a un amigo, lo consoló y lo tranquilizó lo mejor que pudo. Solamente, no se entendió bien lo que habla su chico; palabras do inglés, do alemán y no hay forma de hacerle decir ni su nombre ni donde vive.... Sidoro no lo trajo; yo no estaba lejos vendiendo mis verduras. Los comedores del barrio nos rodearon entonces, vocando como ríman: «Hay que llevarlo a la comisaría». Pero Sidoro no lo permitió. «El muchacho se va a asustar», decía él, que como buen pariente es enemigo de los guardias civiles. No hubo más remedio; suspendió la venta y me volvió a casa con los muchachos. Comieron junto un bocadillo, como un par de amigos, y, después, al nómada.... Y qué lindos están así, eh?

Es extraño lo que pasa en el alma de M. Godefroy. No hace un momento, en su cupé bien se propone, sin duda alguna, dar al que hubiera recogido a su hijo, una buena recompensa, un puñado de oro tan fácilmente ganado delante de aquellos monumentales tintos. Pero se acaba de levantar ante el hombre rico una punta del velo que oculta la vida de los pobres, tan valientes en su miseria, tan caritativos entre sí. El valor de esa madre matándose por criar a su hijo, la generosidad de ese inválido adoptando a un huérfano, y sobre todo la intelectual bondad de ese píñuelo de la calle, de ese hombrecito tan caritativo para con uno más pequeño que él, amparándole, haciéndole enseñanza su amigo y su hermano mayor y ahorrándole por un instante delicado, el grosero contacto de la policía; todo esto comunica a M. Godefroy y le hace reflexionar. Nō, no se conformará ya con abrir su cartera. Quiere hacer más por Sidoro y por Pierrón el manco, quiere asegurarse el porvenir y seguirlos con sus bondades. Ahí si los pocos sentimentales personajes que vienen a hablar de negocios al señor Director de la Oficina general de Crédito pudiesen leer, en ese momento, en su espíritu, qué profundamente sorprendidos quedarían! y sin embargo, el señor Director acababa de hacer el mejor negocio de su vida: acababa de descubrir que tiene corazón. Si, señor Director, pretendiste ofrecer una gratificación a esa buena gente, y son ellos, precisamente, los que le hacen a usted un magnífico presente, el de un sentimiento, y del más suave y más noble entre todos, el de la caridad. Porque M. Godefroy piensa, en ese momento—y lo recordará—que hay otros inválidos que Pierrón, el antiguo glacial mecánico hoy vendedor de verduras, otros huérfanos que el pequeño Sidoro. Más aún; pregúntase, con inquietud profunda, si el dinero únicamente sirve para ganar más dinero, y si no hay otra cosa mejor que hacer, entre sus comidas, que de vender en alta valores comprados en baja y que de conseguir pensiones para sus electores.

Tal es su reflexión delante del grupo de los niños que duermen. Por fin, se da vuelta, mira de frente al vendedor de verduras y queda encantado con la expresión franca de esa cara de querer, gato, de ojos claros y bigotes fuertes.

«Amigo mío, dice M. Godefroy, acaban de hacerme, usted y su hijo adoptivo, uno de esos servicios.... No tardaré en recibir la prueba de que no soy un ingrat.... Pero desde hoy.... Veo que no está usted muy holgado y quiero dejarle un primer recuerdo....»

Pero el manco con su única mano detiene el brazo de M. Godefroy que se hundía en los bolsillos de la levita, del lado de los billetes de banco.

«No, señor, no! Cualquiera hubiera obrado como no otros. Nada aceptaré, sea dicho sin ofenderos.... No nadamos aquí sobre el oro, es cierto, pero, escúchame orgullo, he sido soldado tengo ahí en un cuadro mi medalla del Tonkin,—y no quiero comer otro pan que el que pude ganar.

—Sea, replica el financista. Pero, veamos, un buen hombre como usted, un antiguo militar.... Me parece que es usted capaz de hacer algo mejor que empujar un carrito.... Me ocuparé de usted puede estar tranquilo.»

Pero el inválido se conforma con contestar fríamente, con una sonrisa triste que revela muchas decepciones y todo un pasado de descorazonamiento: «En fin, si el señor quiere acordarse de mí!»

Qué sorpresa para los lobos de la Bolsa y los intrigantes del Palais-Bourbon, si sabían! Hé aquí que ahora M. Godefroy está apesadumbrado por la desconfianza de ese pobre diablo. Pero espere usted un poco, ya sabrá el enseñarle a no dudar de su agradecimiento. Hay en la Oficina buenos puestos de inspectores y de mozos de caja. Qué dirá usted, señor escéptico, cuando un cuadro de paño azul oscuro, con su medalla del Tonkin al lado de la placa de plata? Y eso no pasará de mañana, no tengo usted cuidado! Ah! no dudarás más entonces, ah! ah!....

«Y Sidoro es clama M. Godefroy con más calor que si se trataba de hacer un buen negocio sobre valores sobre algodón. Permitiría que me ocupe un poco de Sidoro?»

—Ah! en cuanto a eso sí! contesta con alegría Pierrón. Amedio, cuando pienso que el pobre muchacho tiene más amparo que yo, me digo: «qué lástima!» es tan despejado.... Sus maestros están encantados con él, en la escuela primaaria....

Pero Pierrón interrumpe su brusamente, y, en su mirada franca M. Godefroy le, por segunda vez y con toda claridad, este pensamiento secrto: «Es demasiado lindo, todo esto.... El burgo nos olvidará tan pronto como se hayan ido.

—Ahora, dice el manco, ero que no tenemos más que hacer que llevar su chico, al carruaje; pues debe usted seguramente pensar que estará mejor en su casa que aquí.... Oh! cárculo no más en sus brazos, ni siquiera se despejará.... Se duerme tan bien a esa edad. Solamente hay que ponerle antes sus zapatos....»

Y, siguiendo la mirada del vendedor de verduras, M. Godefroy aprieta delante del hogar, donde consume un polvo fuerte de coca, dos pares de calzados de niños; las botitas finas do Rati y los zapatos chaveteados de Sidoro; y cada par de zapatos contiene un pequeño muñeco de dos sueldos y un cartucho de confites ordinarios.

«No haga usted caso, señor, murmura enton-

ces Pierrón como avergonzado. Fue Sidoro, que, antes de tirarse sobre la cama colocó ahí sus zapatos y los de su hijo. En la escuela laica, por más que se diga que es mentira, los niños creen aún en el Niño Jesús.... Entonces, yo, al volver de la comisaría, como no sabía despues de todo si su chico no pasaría la noche aquí en mi cueva, compré esas chucherías.... entiende.... para que los muchachos.... cuando desparecen....»

Ah ahora sí, può se admirar los diputados que tan a menudo han visto votar a M. Godefroy a favor del libro pensamiento; en el fondo, poco lo importaba a él, pero la reelección.... Ahora sí, que perderán los estribos todos esos señores duros y egoístas que se reunían con M. Godefroy al rededor de mesas verdes y que lo admiraban como a un maestro por su egoísmo y su dureza. Sería necio hoy el fin del mundo.... M. Godefroy tiene los ojos llenos de lágrimas.

De pronto, se precipita fuera de la casucha y vuelve después de un momento, cargado con el soberbio caballo mecánico, la caja de soldados de plomo y los otros magníficos juguetes comprados por él esa tarde y que habían quedado en el cuarto; y, ante Pierrón admirado, depositaba su brillante carga cerca de los zapatos. Luego, apoderándose de la mano del manco, y con voz que la emoción hace temblar:

—Mi amigo, mi querido amigo, dijole al vendedor de verduras, estos son los regalos que el Niño Jesús trajo a mi pequeño Raúl. Quiero que los encuentre aquí mañana al despertarse y que los comparta con Sidoro, que será en adelante su cumpleaños.... Me creé usted ahorrado, no es verdad?... Yo me encargo de usted y del muchacho.... y quedo deudor vuestro; pues, no solamente me habéis ayudado a encontrar mi hijo extraviado, sino que también me habéis recordado que existían pobres gentes, a mí mal rico, que vivía sin acordarme de ellos. Pero lo juro por estos niños que duermen, no lo olvidaré ya, en adelante!»

Tal es el milagro, señores y señoras, acuñado el 24 de Diciembre último, en París, en pleno egoísmo moderno. Es muy inverosímil, convengo en ello; y, a despecho de los antiguos votos anticlericales de M. Godefroy y de la educación puramente laica recibida por Sidoro en la escuela primaria, me veo obligado a atribuir este acontecimiento maravilloso a la gracia del Niño Divino, venido al mundo ván a ser mil novecientos años, para ordenar a los hombres de amarse los unos a los otros.

FRANÇOIS COPPÉE.
de l'Académie Française.

AU CONFORMATEUR UNIVERSIEL
SOMBRERERIA

— DE —

* Luis Caviglia *

Fabricación especial sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRE

88 - RINCON - 8

MONTEVIDEO

Marmoleria y Lápideria

DE

JOSE CAPELAN

CALLE MEDANOS 12 esq. YAGUARON

AGUADA

La casa atiende pedidos para todos los departamentos de la república, contando con un personal competente para hacer cualquier trabajo de arquitectura, escultura y ornato. También acepta encomiendas para hacer venir trabajos hechos de Carrara y Florencia.

Almacen de comestibles

Y BEBIDAS

DE

CLEMENTE GUTIERREZ

CALLE MADRID 45 Y 47

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. Surtido especial en vinos y licores finos, loza, cristalería, té, café, etc. Precios médicos. Se lleva a domicilio.

PANADERIA DEL PUERTO

á vapor

DE RAMON IGLESIAS

CALLE PIEDRAS 85 AL 46

ESTANTE AL MERCADO DEL FUTURO

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país, así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña; marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.

Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

Nota—No se admite pan devuelto ni a casas de comercio ni a particulares para evitar a mi clientela enfermedades contagiosas, que de ese modo algunas panaderías llevan a domicilio.

TIENDA

DE CORREA LUNA HERMANOS

144—CAMARAS—144

MONTEVIDEO - Precio fijo

Teléfono: La Uruguay 78.

La Uruguaya

LIBRERIA CATÓLICA

— DE —

LUIS OTTADO

CALLE URUGUAY 147
En esta casa hallará el público un surtido permanente de libros de misa, rosarios, crucifijos, etc., etc.

Carpintería

DE OBRAS Y MUEBLES

— DE —

ANDRES ODDONE

805 — CALLE PIEDRAS — 805

Se hacen, se componen y se lustran muebles a precios médicos.

Se encarga de cualquier trabajo de escultura y figura en madera.

Se va a domicilio.

Montevideo

— DE —

De Quina Ferrugíoso

Excelente preparación de la Botica de (laboratorio) de Montevideo y uno de los mejores tónicos y reconstituyentes. (Palabras textuales de H. C. de Higiene.) Los colores pálidos, pobreza de la sangre, inapetencia y ciertas enfermedades del bello sexo se curan con este remedio.

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, inglés, alemán y piano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS y EXTERNOS.

Montevideo

LIBRERIA POPULAR

DE
JUAN FREROTTI Y C. 18 DE JULIO, 510
SUCURSAL: AGRACIADA Núm. 321
MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

Al Jockey Club

PELUQUERIA DE F. BENINO, SA
ESPECIALIDAD EN ARTICULOS
DE TOILET PARA SEÑORASY TRABAJOS EN CATELLOS
Se peina a domicilio

319 CALLE 25 DE MAYO NÚM. 319

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA

— DE —

Anibal Belleni

261 — CALLE AGRACIADA — 261
Al lit el 12 lit el 14 lit

Se colocan vidrios a domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambre para cerco, tierra romana, portland y baldozas.

Precios médicos.

MONTEVIDEO

Curso de francés

Se ha abierto un curso nocturno de francés en el local del Círculo juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.

Canelones 224.

La cuota mensual es sumamente médica—Diríjase al Director.

Jardin del Siglo

DE MIGUEL DESALVO y CIA.

CALLE AGRACIADA NÚMERO 184

Quinta de multiplicación en Maroñas

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

Bragueros sistema Carlos Behrens

Fabrica especial de APARATOS ORTOPÉDICOS

EXTRA CUIDADAS Y FIRMAS

Montevideo



Bragueros sin elástico de metal, son más seguros, no incomodan la cintura ni acostado ni montando a caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas Oriental y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar a criaturas de unos días de edad sin mortificar el cuerpo y curar con seguridad las hernias.

Correas ortopédicas para curar las deformaciones de la espina dorsal, muy superiores a los corsets de yeso.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del obúlgulo, ideales para dolores espinales, ideales para adelgazar y enfermedades del vientre.

Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.

Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pídense prospectos que se remite gratis. Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

AL NIÑO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

DE

Juan y Ramón Arrarte Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus infinitos precios.

Calle 18 de Julio n.º 566